

# NARRATIVAS DE LOS SURES

De la Confusión a  
la Creación

CONSCIENCIA SOBRE EL CONTROL CULTURAL

**Noemí Moreno Crespo**

Ahora, que leo a Bonfil Batalla, no sólo comprendo un poco más las formas en las que la sociedad se mueve en pro de la cultura-identidad, sino que además, entiendo en mayor profundidad mi historia, enraizada y construida con cimientos que primero pertenecieron a mis antepasadas y antepasados.

Revisando la historia de mi familia (mi historia) encuentro una relación estrecha entre las transformaciones que vivió mi identidad con las de mi "pueblo natal": España.

Nací en 1973, y la educación que recibí navega por un lado: entre mis abuelas y abuelos, (abuelo materno rural sureño-citadino/abuela materna citadina, abuelo paterno rural norteño-citadino, abuela paterna rural norteña-citadina) crecidos en una España rural-obrera marcada por una cruenta, dolorosa... Guerra Civil y Postguerra. Por otro lado: una mamá-citadina y un papá rural norteño-citadino, cuyas identidades se transformaron, tras la lucha social anti franquista, y la transición a un nuevo orden socio-político que inició con la UCD (Unión de Centro Democrático) en 1976 y después con el PSOE (Partido Socialista Obrero Español). Y por último, por la educación en la escuela y con amigos. Tuve dos escuelas, la primera en Madrid, con un cuerpo docente anclado en los más arcaicos estilos de enseñanza (incluido el maltrato) y la segunda a mis 11 años, una escuela rural, cuya plantilla llegaba de la nueva camada de profesorado madrileños liberales y progresistas.

**Este contexto socio-político, hizo que España viviera en muy pocos años, una serie de transformaciones que cambiaron radicalmente la fisionomía cultural, la sociedad, y por ende la identidad de mi "pueblo" tanto el urbano como el rural. Las nuevas ideas liberadoras ( "hippies", la nueva mujer, los "modernos", etc.) revolucionaron los espacios culturales y sociales. "La onda Madrileña" invadió las calles, y a las y los conservadores, no les quedó de otra que rechazar estos cambios o ir aceptándolos, puesto que fueron sus hijas e hijos quienes lo propiciaron.**



Mi mamá conoció a mi papá en la iglesia del barrio, iglesia que encubría su ideología socialista, y cuyo cura se dedicaba a promover la política antifranquista a través de debates entre jóvenes, aun estando prohibidos. Mí papá, había vivido un tiempo en Suiza, (escapando quizás, de las "eternas charlas moralistas" de mi abuelo y/o de una sociedad con pocas alternativas) A su regreso, traía además de su nueva ideología e identidad, un look trasgresor (pelo largo, ropa rota de mezclilla, collares...) muy atrayente para una señorita recatada de ciudad, mi madre.

Emigramos a **Bustarviejo**<sup>1</sup> (Zona Norte "Sierra Pobre" de Madrid) en el año 1984, un pueblo de 700 habitantes en su mayoría agricultor y ganadero.



Para que mi hermano y yo aceptáramos el cambio, mis papás inventaron el sueño ideal: **"... tendremos vecinas y vecinos amigables, nuevas y nuevos amigos, irán a clase si quieren, jugarán en la calle sin carros, tendremos una casa más grande y caliente, mamá trabajará cerca, y verán a papá todos los sábados..."**.

El plan nos pareció perfecto.

**El sueño ideal, rápido se fue desmoronando, por el choque brutal que tuvimos al llegar, dado que fuimos la primera familia de "...extranjeros, hippies guarros, raros y seguramente con mamá puta, puesto que no tiene hombre" así nos denominaron. Con nosotros solamente jugaban las hijas e hijos de dos familias socialistas, no nos querían rentar ni tierra para cultivar, ni sus casas, y las que nos rentaron fueron frías, húmedas y muy deterioradas.**

Muchas y dolorosas experiencias de discriminación, maltrato (incluso físico) y exclusión vivimos los 14 primeros años, experiencias que fueron heridas, que fueron sanando con el transcurrir de la vida y el trabajo personal. A

pesar de que los ideales de mi mamá permanecerían firmes, a través de sus acciones empíricas, ecologistas, empáticas y comunitarias... como ella decía **"Aprendan haciendo, con libertad y respeto"**, mis elementos culturales, como define Bonfil Batalla, entraron en gran conflicto con los del pueblo.

De esta lucha se derivó un profundo estado de confusión, una guerra entre la identidad que yo tenía (abierta, libre... de ciudad) "contra" la que me imponía el nuevo orden social: "ser una niña bien, recatada, limpia..." y a mis 14 años algunos cuestionamientos me invadían o incluso torturaban, por ejemplo: ¿Dónde se encuentra la verdad? o ¿Cuál es la forma correcta de vivir y ser buena persona?

**Como niña, quería hacerme un hueco en ese nuevo orden, necesitaba pertenecer, y para ello, llegue incluso a sentir rechazo y vergüenza de mi mamá en lugares públicos. Hoy día pienso y siento, que a nivel profundo, mi corazón se separó de mi mente, como dicen acá en Los Altos "...ya no estaba en un solo corazón" y esto me produjo un vacío y un miedo que me llenó de dolor.**

Algo muy importante que yo tenía, y que mi familia me había enseñado a cultivar, fue lo que trajo al fin paz y sentido a mi vida: la capacidad crítico-creativa. Despacio, al principio sin darme cuenta, empecé a analizar mi entorno y a las personas del pueblo a través de creaciones artísticas, con las que además de analizar, me ayudé a alejar, sin saberlo, del dolor y el miedo que había mí. Poco a poco descubrí, que la mayoría de la gente (salvo hermosas excepciones), carecía de palabra y tenían muy poco desarrollado algo que para mí era un valor fundamental: el espíritu de la amistad, la creatividad y el compartir. Estaban como “vacíos”, aburridos de sus propias vidas, llenos de rencor y miedo por lo diferente... sin amor.

**A mis 16 años, una tarde, sorprendí a la “vieja más cotilla” del pueblo tras los visillos<sup>3</sup>, mirándome y cuchicheando con la segunda vieja más cotilla del pueblo. Sentí rabia. El estruendo de una piedra contra sus cristales me sorprendió, fue mí acto social de liberación y rebeldía contra el sistema opresor vivido. A partir de entonces, valoré, me enorgullecí y amé mí “casta”.**

Mi mamá y mi hermano, cuya inteligencia emocional me ha enseñado mucho, me ayudaron a no rechazar nuestra nueva cultura, y finalmente transformé mi rabia, así tomar de este nuevo orden social lo que me sirvió para mi desarrollo y crecimiento, estrechamente relacionados con la felicidad de mí alma. Por ejemplo, los aprendizajes sobre el cultivo en la Sierra Norte que los ancianos y ancianas me compartieron después. Como por arte de magia, esta nueva actitud, me abrió un espacio, un lugar estable y amoroso en mí pueblo, que se anclaba en la dignidad de ser YO.

Creo que sí trabajas contigo misma, si pones tú parte, esta hermosa vida, tarde o temprano, te regala lo que necesitas o tal vez lo que mereces, no sé, y así, a Bustarviejo, llegaron pintores, poetas, hippies, muchas más familias que como nosotras, buscaban un lugar natural y tranquilo para vivir. Juntos construimos la Asociación Socio-Cultural “Tararí<sup>4</sup>” que permanece activa después de 25 años, como icono innovador y transformador de la cultura de la Sierra Norte. Considero que uno de los secretos para que la Asociación se integrara por fin en el pueblo, fue el rescate de las fiestas tradicionales-paganas que Franco había prohibido, como la Noche de San Juan.



Foto: Mapio.net

Todavía recuerdo con mucha emoción, como lloraban las y los viejos cuando las carretas entraban en la Plaza trayendo el hipérico recogido bajo la Luna llena del 24 de junio.

**A través de la organización local pudimos realizar muchas acciones creativas, creadoras y transformadoras. Yo, sobre todo, las destinadas a equilibrar las desigualdades sociales a través de la Creación-Acción Plática, pues encontré en ella una herramienta filosófica que tocaba aun sin querer la voluntad y la consciencia individual y colectiva, desarrollando así lo que yo llamo “corazón social”.**

Hoy día, nuestro ayuntamiento, está presidido por un ex socio de la Asociación, algo que jamás pensamos pudiera suceder, puesto que la derecha gobernó por 40 años.

Noemí, aunque nacida madrileña, se apropió de elementos culturales bustareños, y así conformó una identidad híbrida, autónoma y propia con derecho de Ser/Estar libre donde quiera, identidad que se sigue nutriendo y transformando en esta maravillosa tierra que es Chiapas.



Fotos: Facebook Tarari



<sup>1</sup> LA VILLA DE BUSTARVEJO ES UN MUNICIPIO ESPAÑOL SITUADO EN LA SIERRA NORTE DE LA COMUNIDAD DE MADRID. SE ASIENTA EN LAS FALDAS DE LA SIERRA DE GUADARRAMA, EN SU VERTIENTE MERIDIONAL. JUNTO A LAS MONTAÑAS, Y CON UN VALLE FRONDOSO, DISTA UNOS 60 KM DE MADRID. EN OTROS TIEMPOS VILLA RICA Y DE GRAN IMPORTANCIA EN LA ZONA, FUE PERDIENDO PODER Y PRÁCTICAMENTE FUE OLVIDADO POR LOS CAPITALINOS, HASTA QUE FUE REDESCUBIERTO COMO LUGAR DE VERaneo. PRECISAMENTE ESE «OLVIDO» FUE EL QUE LE HIZO CONSERVAR EL CARÁCTER DE PUEBLO SERRANO. SIN EMBARGO, EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS DEL S. XX, AL IGUAL QUE EN GRAN PARTE DE LA SIERRA, SE VIVIÓ UN AUge EN LA CONSTRUCCIÓN DE CHALÉS Y PISOS, ESENCIALMENTE COMO SEGUNDA RESIDENCIA.

<sup>2</sup> EXPRESIÓN MADRILEÑA QUE SIGNIFICA ANCIANA A LA QUE LE GUSTAN LOS CHISMES Y COTILLEOS.

<sup>3</sup> ES UNA CORTINA DE TELA FINA QUE PERMITE EL PASO DE LA LUZ DE FORMA VELADA Y NO IMPIDE TOTALMENTE LA VISTA. SE CONFECCIONAN EN TEJIDOS TRANSPARENTES, SIENDO LOS MÁS HABITUALES EL HILO Y LINO.

<sup>4</sup> ASOCIACIÓN SOCIO CULTURAL FUNDADA EN BUSTARVEJO HACE 25 AÑOS.